

Dumas, Verdi, Koch, *Mycobacterium* y Camelias

Autor: Daniel Moscatelli

Hospital Perrando, Resistencia, Chaco

Correspondencia:

E-mail: mosca115@hotmail.com
msp_docencia@chaco.gov.ar

Cuando murió Rose Alphonsine Plessis Deshayes en 1847, en París, a los 26 años de edad, afectada por la inevitablemente fatal *plaga blanca*, recién hacía 4 años que Heinrich Hermann Robert Koch había nacido en Klausthal, Baden Baden, en las laderas de la Selva Negra de Alemania. Si bien este logró el aislamiento del *Mycobacterium* en 1882, transcurrieron desde entonces 62 años hasta 1944, en que Albert Schatz y Selman Waksman descubrieran la estreptomycin, lo que constituyó el primer tratamiento efectivo de la enfermedad, que superó los magros resultados de la dietoterapia y balneoterapia, únicos recursos hasta entonces.

De manera que Marie Duplessis, como se la llamó para abreviar su nombre, esa joven cortesana de la *ciudad luz* a cuya casa concurrían distinguidos personajes del Club de París, estuvo lejos de cualquier alternativa terapéutica efectiva. Posteriormente, su nombre tomó relevancia al integrar la literatura clásica ya que uno de aquellos visitantes, que estableció con ella una fuerte relación afectiva, fue nada menos que Alejandro Dumas hijo, que inspirado en su vertiginosa vida, escribió la memorable novela "La Dama de las Camelias" en la que la llamó Marguerite Gautier. Cuando el ya célebre Giuseppe Verdi leyó aquel libro, en 1848, se sintió profundamente conmovido ya que el argumento coincidía con algunos aspectos de su vida junto a su mujer, Giuseppina Strepponi. Recurrió entonces a su libretista, Francesco María Piave, y juntos gestaron esa obra maestra de la lírica llamada "La Traviata", estrenada en el Teatro La Fenice de Venecia el 6 de marzo de 1853. Así, Marie Duplessis de la vida real, luego Margarita Gautier de la literatura, pasó a llamarse en esa ópera Violeta Valery, que protagonizara una muerte conmovedora, de profundo dramatismo en el insuperable final.



Foto 1. Retrato de Marie Duplessis por Charles Chaplin (1846) (Collection of Musee de la Dame aux Camelias)

Muerte por tuberculosis, obviamente no tratada, librada a la evolución espontánea.

En la ópera, la primera manifestación de enfermedad la constituye un cuadro compatible con hipotensión que se produce luego del brindis que Violeta le pide a Alfredo Germont ("Libiamo ne lieti calici"). En ese contexto, tal vez la reacción sistémica asociada al factor de necrosis tumoral alfa, los intermediarios nitrogenados y los tóxicos celulares (granzimas, perforinas), que se disparan ante un fallo de la inmunidad mediada por células, hayan sido los responsables de ese episodio. Marie Duplessis no recibía etanercept ni infliximab ni otros inhibidores del TNF-alfa, ya que su utilización en enfermedades reumáticas comenzó en el siglo XXI. Tampoco estaba infectada con HIV, (Luc Montagner y Robert Gallo los aislaron en 1984), ni era tratada con esteroides, que se introdujeron a mediados del siglo pasado. Es probable entonces que la vida de bohemia, las noches de verbena, la alimentación insuficiente, el alcohol y el permanente contacto con clientes bacilíferos sin diagnóstico (muy anteriores a la clásica tuberculina y más aún a la prueba de liberación de interferón



Foto 2. La extraordinaria Greta Garbo, la Marguerite Gautier más famosa de toda la historia del cine.

gamma o la moderna prueba Xpert MTB/RIF, que permite identificar el bacilo en 2 horas con mucha mayor sensibilidad que el Ziehl Neelsen, aprobado para su uso en 67 países), todo ello explique la patogenia de la enfermedad de Marie (o *Marguerite* o *Violeta*, dependiendo de la afinidad del lector por la historia, la literatura o la música) bajo la forma de tuberculosis latente reactivada. Es probable que los ahora conocidos factores de virulencia del *mycobacterium* (glicolípidos del ácido micólico, trehalosa dimicolato, catalasa-peroxidasa, lipoarabinoman-

nan y otros identificados por técnicas de biología molecular) hayan significado la progresión más o menos rápida de esta “tisis” secundaria, ya que sus primeros síntomas, que la obligaron a tomar baños curativos en Bagnères – de – Luchon, datan de 1841 y su muerte ocurrió cinco años después. A juzgar por las cartas que su amiga Julie Duprat le enviaba en los últimos días a Armand Duval, el alter ego de Alexandre Dumas (“perdió la voz por completo y el movimiento de sus miembros...”) es probable que *La Dama de las Camelias*, llamada así porque acostumbraba a sentarse en el teatro con un ramo de dichas flores en su regazo, haya tenido compromiso laríngeo y del sistema nervioso central. Su palidez extrema, detalle que no escapó a ningún *regisseur* en las producciones de *La Traviata*, seguramente se relacionó con hemoptisis (“no dejo de escupir sangre...”, “a pesar de la fiebre ardiente que me abrasaba, pedí que me vistieran y me llevaran al Vaudeville. Julie me puso colorete, porque de lo contrario habría parecido un cadáver...”).

Madame Duplessis murió el 3 de febrero de 1847, a las 23 hs en el número 11 del Boulevard de la Madeleine.

A pesar de que en el momento actual se conoce que el genoma del *mycobacterium* contiene 4,411,529 pares de bases, de la identificación de autoanticuerpos que bloquean la “upregulation” del interferón gamma inducida por endotoxinas en huéspedes particularmente susceptibles, de la multiplicidad de test diagnósticos de sensibilidad en cepas multiresistentes, y la incorporación de nuevos esquemas de tratamiento, en el año 2011 se reportaron en el mundo 8,7 millones de nuevos casos de tuberculosis y 1,4 millones de muertes por esa enfermedad, de las cuales 430.000 estuvieron asociadas a co-infección con HIV.